

lavabo,... No sabe lo que busca, pero está segura de que algo encontrará. En la mesilla de noche, al lado del teléfono, hay una hoja con el nombre del hotel donde hay algo escrito. Susi lo anota y se va. Ya tiene lo que buscaba.

Baja de nuevo a la terraza, pide una cerveza y espera tranquilamente a Pepe, que sigue hablando con la rubia, sin darse cuenta de que Susi ha vuelto. Al cabo de un rato Sofía decide irse a arreglar y Pepe, mojado y colorado del sol, se sienta con Susi:

—¿Qué tal te ha ido?

—¿Verdad que los dos sabíamos que íbamos a encontrar algo? Pues ya lo hemos encontrado.

—¿Qué es?

—Mire este papel.

—¿Qué pone? No entiendo lo que has escrito.

—Pues pone: XZUHJES-16. Exactamente lo mismo que estaba en la agenda de Jesús.

—¡Qué curioso! —dice Pepe pensativo.

—¿Qué puede ser? Es un código, eso seguro, pero ¿de qué?

—Ya está, Susi. Ya lo tengo. Es una reserva de avión. Mira, ahora mismo te vas a tu habitación, llamas a Iberia<sup>25</sup>, les das el número de código y les dices que has olvidado la hora del vuelo, ¿vale? Y si te preguntan quién eres, les dices que Sofía de Módena.

—Enseguida vuelvo, gran jefe.

Diez minutos después, Pepe ve a Susi avanzar sonriente hacia él, segura de sí misma.

—No son muy amables estos de Iberia...

—Bueno, eso me lo cuentas luego. ¿Era una reserva o no?